

ESTE PERIÓDICO, saldrá los martes, jueves y sábados.

LAS SUSCRIPCIONES se recibirán en esta imprenta y en los demás puntos, designados á continuación.

- En S. Luis Potosí, D. Joaquín Harmony.
- " Zacatecas, D. Luis Dupéiron.
- " Guanajuato, D. Lucas de Hontañón.
- " Oahuacan, D. José María Zavala.
- " Tlaxcala, D. Antonio Mora.
- " Tlaxiama, D. Nicanor Domínguez.
- " Huejutla, D. Luis Andrade.
- " Tuxtepec, D. Felipe Chao.
- " México, D. Alejandro Faúlar.
- " Puebla, D. L. M. Tamariuz.
- " Jalapa, D. Manuel M. Quiroz.
- " Veracruz, D. Roque Sardan.
- " Ahambra, D. Juan Barrera.
- " Soto la Marina, D. Ramon Gáliz.
- " Ciudad Victoria, D. Eleno Vargas.
- " Matamoros, D. Juan José Lopez.
- " Monterey, D. José M. Gaja.



PRECIO DE SUSCRIPCION

PARA TAMPICO. DOCE REALES al mes.

PARA LOS DEPARTAMENTOS. CATORCE REALES al mes franco de porte

Los suscritores foráneos que paguen en esta la suscripción se les cobrará solamente doce REALES, franco de porte.

Los avisos y comunicados se insertarán á precios convencionales, y los que se remitan á esta redaccion serán francos de porte

Cada número suelto vale DOS REALES.

EL ÉCO DE TAMPICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, Y MERCANTIL.

EDITORIAL

A LOS HEROES DE LA INDEPENDENCIA.

“¿Qué importa la muerte y el recuerdo, si nuestro nombre, pronunciado por la posteridad, hará palpitar á un corazón generoso, dos mil años después de nuestra vida!”

Chateaubriand.—Los Mémoires, t. 6. c. 9.

Quando el apostol del siglo se expresa de este modo, há dicho una de las verdades mas sublimes; una de aquellas que la historia y la posteridad han erigido en ley, y en virtud de la cual, la gloria no es un nombre vano, ni la inmortalidad una cosa ideal; no: la certeza de ese recuerdo grato y honorífico es la que endulza la muerte de los hombres grandes, puesto que la vida es siempre un mal para todos y es sin duda la fuente divina del entusiasmo, del patriotismo, y de las grandes virtudes: la esperanza de vivir en las generaciones que nos siguen, nos llena con desprecio de la existencia, y el suplicio no se presenta empujando á los ojos de ciertos hombres, sino fuera por la seguridad consoladora de que allí queda gravado su nombre para siempre.

Tampoco este pensamiento no se abriga en las almas comunes: se necesita tener el sentimiento de la virtud, el amor de la gloria, para ambicionar esa fama postuma, y los grandes sucesos jamás son hijos de los hombres vulgares: para acometer

ter una empresa gigante se necesita medir primero la fuerza del que la acomete, porque solo aquel que no sucumbe al temor es el que puede arrostrar sereno la tormenta de la adversidad.—¿Cómo hubiéramos sido libres, si Miguel Hidalgo y Costilla, hubiera temido la muerte inflexible que lo esperaba, al día de la batalla de Aculco? ¿Cómo hubiera pasado el heroico de Iguala á ser el inmortal Iturbide, si el pobre soldado, no hubiese medido con su pensamiento de águila, ese brillante espacio que hay entre la suerte y la gloria?

Treinta y seis años hace hoy, que un puñado de infelices lanzaron el grito de salvacion, aquel grito que convirtió en nacion grande una infeliz colonia, que dió existencia política, á los que notaban ni aun sopukro seguro en la tierra de sus padres: Veinte y cinco años hace tambien, que despues de fatigas y sangre, constancia y patriotismo, afirmó para siempre un ilustre guerrero aquella misma causa divina, emprendida por un anciano débil, pero alentado por el sentimiento augusto de la libertad: no se olvidarán por cierto jamás esos dos nombres: Miguel Hidalgo; Agustín de Iturbide.

¿Cuántas veces han pasado! Cuántas veces ha palpitado aquella sangre generosa y noble! El turbion de las revoluciones há corrido sobre aquellos sepulcros, pero siempre se ha detenido ante ellos á decir: “¡Pálvele de sombras!” ¡Ni como olvidar jamás que en el río se asienta la libertad, y el río es la firme base de la Independencia.—¡Porque fatalidad, lo veis, señores, cómo el genio se levanta y manda! ¡Porque mandó el erudito caudillo que no se crea la crechilla enemiga, que siempre bajo el bache de la vergüenza... ¡Oh! no es hoy el día de recuerdos de color: hamos hermanos, hamos ya nacido en exaltación del atrás del día que el genio en la cumbre del solido “arroyo” del Mar del Occidente, aquel día cuando el gran Bolívar y el gran Bolívar que a los héroes de la independencia con entusiasmo: “Napoleon en Europa, “Iturbide en América, son las dos cosas” mas extraordinarias, que la historia ofrecerá al mundo...”

El día de hoy, será siempre grande para nosotros: y será tambien digno de memoria para todos los pueblos libres del mundo: ¿acaso nuestro esfuerzo no es tan noble como el de la España? ¿Los Griegos hicieron más... nosotros? ¡I. Polonia era mas patria!

...pre baje y silencio de las tumbas á besar la mano que nos daba el azote; es sin duda mas glorioso y mas grande nuestro aliento, que el esfuerzo de todos los pueblos de la tierra, porque el corazón del hombre, la voz de la naturaleza hablaron en nosotros, y se alzaron contra ese torrente formidable del poder y la costumbre: entre nosotros todo tuvo que crearse, todo debió ser nuevo, y todo se improvisó en un día, en una hora, todo volvió á dormir en la tumba de Hidalgo, para despertar á los himnos que le consagró Iturbide, ¡y tambien Iturbide descendió á la tumba, y podemos decir como el hijo de Atrida; yace allí...—“Muerto sin compasión... ¡y por qué mano...” triste es confesarlo... por la de sus hermanos. ¡Gloria á sus nombres! ¡Honor y prez á Hidalgo é Iturbide! ¡Salve 16 de Setiembre! ¡Plegue al cielo, que tu recuerdo sea indeleble en el corazón de todos los mexicanos, y que la memoria de aquellos héroes despierte siempre en ellos el noble deseo de la emulacion. La imprenta y redaccion del Eco de Tampico, pobres de recursos, pobres de inteligencia, no pueden consagrar á vuestros sombras augustas, al recuerdo de este grandioso día, los homenajes que el patriotismo les dicta; pero á lo menos, las lágrimas de placer verdidas al saludar esta noble memoria, el dolor de nuestras frentes al recordar vuestro destino, es digno, que ante estos vuestros nombres, os confirmen con el animo creyendo que os congratulamos en este papel, que puede importarnos un momento y los vuestros nombres, por siempre serán en la posteridad, para palpitar los nombres de los héroes, dos mil años después de su muerte...”

N. S. Q. Quien contribuyere á la solemnidad del día de hoy, hamos recordado nuestro número de ayer con ese objeto.



